

Cada 5 minutos una chica menor de 20 años es mamá

Diario Clarín, Argentina, 7/04/2015

Embarazo adolescente. La falta de políticas preventivas en el país.

Son más de 117 mil al año en la Argentina y representan el 15% del total de los nacimientos. La cifra aumentó 15% desde 2001. Afirman que el problema es consecuencia de la pobreza.

Cada día en Argentina nacen 321 bebés cuyas madres no llegan a los 20 años. Son 117.386 nacimientos al año, y representan el 15 por ciento del total de los que se producen en el país (754.603). Las cifras son oficiales, del Ministerio de Salud de la Nación. Para decirlo de otra manera: cada cinco minutos nace un bebé de una mamá menor de 20 años.

Al desagregar los números, surge un dato que debería provocar estupor: 3.261 de esos bebés que nacen son paridos por nenas de entre 10 y 14 años. Es decir, cada día hay nueve nenas que se convierten en mamás. Nenas que claramente no están preparadas ni física ni emocionalmente para la maternidad, y que además, como agravante, fueron abusadas (ver página 5).

La cifra del embarazo de niñas y adolescentes no sólo no mejora, como debería esperarse, sino que empeora. La estadística del año anterior hablaba de 313 bebés. Ahora son 321. De cada seis bebés que nacen en Argentina uno es de una mamá precoz ¿Por qué ocurre esto en el país? Hay varias cuestiones que se suman.

“Los embarazos adolescentes son una compleja problemática que tiene profundas raíces en la pobreza, la desigualdad entre géneros, la violencia y la falta de educación, temas en los que se está trabajando fuertemente en nuestro país. Estos factores, combinados, hacen que hoy casi el 70% de las provincias (16 de las 23) superen la tasa media de fecundidad adolescente tardía (15-19 años) del país (65,6 cada 1.000 nacimientos), y que la tasa de fecundidad adolescente temprana (10-14 años) sea de 1,8 cada 1000 nacidos vivos”, explica Sandra Vázquez, directora Ejecutiva de Casa FUSA, un centro médico de atención integral para la salud de adolescentes y jóvenes.

“Faltan programas de prevención y mejorar el acceso a los métodos anticonceptivos”, dice a Clarín Enrique Berner, jefe del Servicio de Adolescencia del Hospital Argerich, y uno de los referentes de CASA FUSA.

El especialista también explica lo que es una constante en Argentina: que las cifras tanto del norte del país y como del sur de la ciudad de Buenos Aires son mucho peores, mucho más altas. En estos lugares no sólo la pobreza es una de las causas más claras, que se suma a las complicaciones en los accesos a la salud (hay pocos centros de atención, están alejados). Encima en el norte ocurre que *“son provincias restrictivas”,* como dice Berner, *“en las que no se aplica la ley de educación sexual en las escuelas ni se entregan preservativos en los hospitales o centros de salud”.*

Según el especialista, muchas veces ocurre que los preservativos en estos lugares se tiran porque están vencidos y nadie los repartió: *“Lo grave es que no se supervisa que se cumpla con algo que es una ley”.* El especialista resalta esto que muchas veces no se respeta: *“Los chicos y los adolescentes pueden ir solos a los centros de salud a pedir preservativos. Se los deben dar gratis. No tienen que ir acompañados por un mayor ni presentar ningún tipo de documentación”.*

Exactamente lo mismo puede decirse ante la urgencia de un preservativo roto. Si una chica o una pareja se presenta en cualquier hospital o centro de salud y pide anticoncepción de emergencia, también se la tienen que dar, con asesoramiento, y sin cuestionamientos, que es lo que suele ocurrir.

Pero igual falta, y Berner está convencido que la mejoría puede venir si se incluye al varón en todo este asunto. Desde siempre, y no sólo por una cuestión corporal sino sobre todo cultural, el embarazo es cosa de mujeres.

“Acá hay un otro que no está participando en los cuidados. El varón debe saber que también es su responsabilidad cuidarse y que es vector de enfermedades. Hay que trabajar con más énfasis con ellos”, asegura Berner, y cuenta que en el Argerich ya avanzaron en el tema y hay un equipo de varones para atender varones. *“De chiquitos a los nenes los llevan las madres al doctor, pero después, ya de adolescentes, desaparecen del sistema de salud. Hay que convocarlos nuevamente”.*

Cuenta Berner que en Brasil existe un Ministerio de Salud de los Hombres. Y que ya hay reuniones regionales. La idea es que el cuidado del cuerpo y la salud, propia y de otros, no deba recaer sólo en la mujer.